

YUYACHKANI

Septiembre a Diciembre de 2017 - Edición Perú, Lima

Redactoras jefas: Alicia Rey G. y Marina González I.

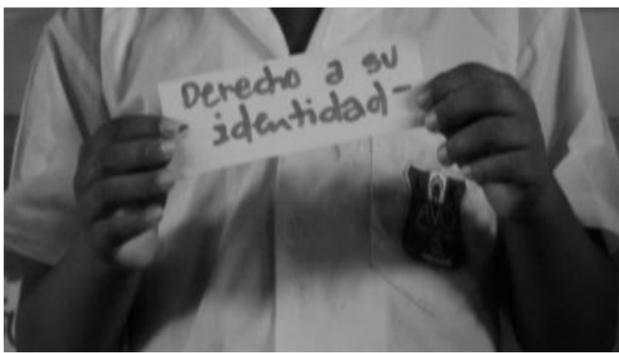


Puerta de entrada a la Comunidad en Campoy · Alicia Rey

Pequeño Cantagallo: Nueva vida tras el incendio

Estamos ante la puerta de entrada a «Pequeño Cantagallo» (así lo autodenominan las personas allí instaladas) ubicado en Campoy. Tras la puerta encontramos a unas veinte familias comenzando su nueva vida después del incendio ocurrido en Cantagallo. Hecho que en noviembre del año pasado destruyó las casas y talleres de la Comunidad *shipibo-conibo*.

› **Página 3**



Dinámica el mapa de los deseos · Equipo de voluntarios/as

Taller educativo «Acercándonos a nuestro territorio»

Grupo formado por cuatro voluntarios y voluntarias de la Universidad de Granada impartieron diversos talleres en la Institución Educativa «Aquilino Velázquez Oros» de la Comunidad Nativa «Tres Islas», del departamento de Madre de Dios. Esta iniciativa consistió en acercar la problemática y consecuencias derivadas de la actividad minera ilegal, desarrollada por terceros no autorizados, dentro del territorio de su comunidad.

› **Página 4**



Cientos de mujeres exigen igualdad rechazando la discriminación · Alicia Rey

25 N Día contra la violencia de Género en Lima

Alumna de la Universidad Nacional San Marcos nos habla de la situación actual de la mujer peruana.

› **Página 2**

Lugares que visitar en Perú

› **Página 6**

¿Por qué Yuyachkani?

Hay veces que las palabras se funden en una, este es el caso de Yuyachkani. Se trata de un Grupo Cultural reconocido como uno de los máximos exponentes del teatro peruano y latinoamericano. Hay veces que son las palabras las que encuentran a las personas, fue en la obra «Confesiones» de Ana Correa (actriz integrante de este grupo cultural) donde las redactoras jefas se sintieron muy unidas a esa sensación de «estar pensando» y «estar recordando». Estaban inmersas en un viaje cargado de emociones, y del que, a través de este periódico, quieren transportar al lector o la lectora a sus aventuras y experiencias.

“Conversamos con Wilma Maynas”

Mujer artesana, nieta, madre y abuela de la comunidad de «Pequeño Cantagallo». Una historia de vida, reflejo de la cultura shipibo-conibo.

› **Página 3**

Voluntariado con la Comunidad Shipibo-Conibo de Campoy

Grupo de voluntarios y voluntarias de la Universidad de Granada, en colaboración con la Pontificia Universidad Católica del Perú, participan en la creación de un nuevo proyecto de desarrollo comunitario junto a las mujeres, niños y niñas de «Pequeño Cantagallo» en la zona de Campoy (perteneciente al distrito de San Juan de Lurigancho, Lima).

› **Página 7**

Aprender junto al muro de la vergüenza

Muro construido en los años 80 separa dos realidades, los «ricos» de los «pobres». Reflejo de las grandes desigualdades de la ciudad de Lima. En el lado pobre, con motivo de la colaboración en unos talleres sobre derechos del niño y la niña, visitamos un colegio construido junto al muro de la vergüenza.

› **Página 6**

Pasatiempos y datos curiosos

› **Página 8**

El pasado 25N ha dicho ¡basta! al tercer país con la tasa más alta de violencia sexual

Lilith Gadea Linares es alumna del Círculo de Estudios Feministas de la Universidad Nacional San Marcos

¿Cuál es tu participación como activista del movimiento feminista?

Soy estudiante del último ciclo de Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Desde los 16 años soy activista en el movimiento feminista, por los derechos de las diversidades sexo-génericas y por los derechos humanos en general. Desde el 2014, con la fundación del Círculo de Estudios Feministas en la Universidad, vengo activando en torno a las reivindicaciones feministas dentro de la Universidad, desde buscar la despatriarcalización de las mallas curriculares para contribuir a una formación integral de profesionales con perspectiva de género, hasta buscar que se sancione adecuadamente el acoso para lograr espacios universitarios libres de violencia de género. Desde el Círculo, como espacio académico y colectivo feminista, también promovemos espacios de discusión y formación sobre la mirada de las mujeres en torno a las diversas ramas del Derecho.

¿Cuál es la realidad del Perú en relación a la violencia de género?

Es realmente triste e indignante, somos el tercer país con la tasa más alta de violencia sexual, cada día más de 50 mujeres denuncian violencia y hay que tener en cuenta que esta solo es una cifra referencial, pues el Perú tiene un sistema de justicia altamente machista y patriarcal que revictimiza a las mujeres denunciantes y esto desalienta a muchas de denunciar.

Evidentemente las cifras nos muestran que los episodios de violencia no son hechos aislados, en el Perú tenemos una sociedad hipócrita que se alarma de la violencia, pero al mismo tiempo la justifica, cada vez que sale en las noticias denuncias sobre violencias, siempre hay una buena cantidad de personas que culpabilizan a la víctima, incluso cuando son menores de edad. Hay que señalar también que

el 75% de las víctimas de violencia sexual en el Perú son menores de edad y uno de cada tres de los agresores son familiares de las víctimas. Esta situación trae más consecuencias perjudiciales para nuestras niñas y adolescentes, en la medida que en el país el aborto por violación no es legal y las coloca en la terrible situación de recurrir a clínicas ilegales para realizarse un aborto clandestino cuando han salido embarazadas producto de la violación. En estos últimos meses se ha venido visibilizando también una fuerte ola de mujeres desaparecidas, que se suman a las altas cifras de feminicidio y violencia contra la mujer en contextos familiares.

¿Cómo se vivió el 25 de noviembre en Lima?

El último 25 de noviembre se llevó a cabo una gran movilización que reunió a mujeres sobrevivientes de violencia, a activistas feministas, a colectivos y gremios estudiantiles y a sindicatos y organizaciones políticas a marchar en rechazo a los altos índices de violencia actuales. Desde hace más de 10 años los colectivos feministas salen a marchar por el 25 de noviembre, pero esta última ha sido la fecha que ha tenido la capacidad de convocar a una mayor cantidad de gente y esto se debe al movimiento #NiUnaMenos que desde el año pasado ha abonado a visibilizar la violencia de género en nuestro país.

¿Qué significa el movimiento «ni una menos»?

El movimiento #NiUnaMenos, no nace en el país, es un movimiento importado que llega al país para refrescar y fortalecer el movimiento de mujeres. A mediados del año pasado, el país se vio conmocionado por un indignante caso de violencia que ocurrió en la región de Ayacucho. Llegó a los medios de comunicación el video de seguridad de un Hotel, donde una mujer era violentada y arrastrada por su pareja, en las instalaciones de un hotel, con el fin de retenerla y hacerla volver a la habitación para obligarla a sostener relaciones sexuales. El caso conmocionó a la sociedad peruana y se agudizó cuando el Poder Judicial condenó al agresor a solo un año de prisión suspendida por lesiones leves. Este caso incendió la pradera e hizo reaccionar a muchas mujeres, nos organizamos en comités barriales para salir a marchar el 12 de agosto del año pasado, y muchos de ellos hasta ahora se sostienen y trabajan una plataforma reivindicativa en sus distritos. En las universidades también nos organizamos y se participó institucionalmente en la marcha, pero la convocatoria fue una iniciativa estudiantil.

A estas espontáneas organizaciones

de mujeres, se sumaron muchas instituciones públicas y empresas, quienes por cierto han demostrado que solo fue una pose discursiva, pues el Poder Judicial sigue igual de Patriarcal y las empresas del mismo modo, siguen explotando a sus trabajadoras.

A más de un año de la marcha nacional del #12A #NiUnaMenos, es cierto muchas cosas no han cambiado, los operadores de justicia siguen revictimizando a las mujeres que denuncian, las y los fiscales no otorgan medidas de protección oportunamente y aún nuestra sociedad avala la cultura de la violación.

¿Qué han cambiado en el Perú gracias a este movimiento?

Hay cosas que sí han cambiado... hoy y a partir de este movimiento y organización de mujeres, muchas hemos salido de los closets de la violencia, hemos encontrado el apoyo para denunciar pública y penalmente a nuestros agresores y, quizá lo más importante, hemos dicho ¡basta!. Queremos un Estado que nos respete y garantice nuestros derechos fundamentales, queremos una sociedad que no naturalice la violencia, queremos medios de comunicación que no culpabilicen a las víctimas, queremos universidades, centros de estudios y laborales que sancionen la violencia y el acoso.



Niños, niñas, mujeres y hombres el 25N · Marina González



Concentración 25 N en Plaza San Martín · Marina González

El 25N de 2017 Alicia y Marina redactoras de este periódico acudieron a la concentración convocada en la plaza San Martín de Lima para mostrar su apoyo a las mujeres de un lado y de otro del mundo. Durante la misma, uno de los colectivos allí presentes invitaron a las personas que se acercaban a escribir un mensaje relacionado con el motivo que allí les convocaba.

El arte Kené de las mujeres shipibo

La herencia identitaria de abuelas a nietas

Wilma Maynas Inuma nos invita a su hogar en «pequeño cantagallo», rodeada de algunos de sus nietos, telares, hilos de colores y semillas. Estamos en la casa de una artesana, una 'madre', como se autodenominan cariñosamente entre ellas. La historia de Wilma, como la de otras muchas mujeres de la comunidad, tiene sus orígenes en las enseñanzas ancestrales de su abuela en la Comunidad Nativa de Panaillo en la provincia de Ucayali. Narra con brillo en los ojos cómo fue su proceso de aprendizaje junto a las manos de su querida abuela, con la ilusión y el entusiasmo de seguir formando parte de esa cadena familiar que permite mantener las raíces de su comunidad. Ahora es ella la que con constancia enseña a sus hijas y nietas el proceso creativo que algún día su abuela le transmitió, para que como ella dice «no se olvide y no se pierda su cultura».

La característica principal del proceso artesanal shipibo es el tinte natural, «cocinamos la corteza de caoba, apacharama, achiote y cuando está frío lo teñimos siete veces a base de sol». La ausencia de sol puede alargar esta parte del proceso hasta siete días, de ahí la importancia de la naturaleza en la creación de estos telares de origen selvático. «El diseño lo hacemos con barro especial que conseguimos en la laguna de un bosque virgen para después bordarlo si así se quiere». Un proceso artesanal que tiene una duración de casi un mes, con una dedicación completa, salvo el tiempo que destina a cocinar y atender a su familia.

A pesar de ello, el beneficio obtenido con el trabajo de las madres no es suficiente, por lo que necesitan del trabajo puntual de los hombres para sacar adelante a las familias. Es necesario dar a conocer cómo realizan sus trabajos, el esfuerzo y dedicación que implican los resultados que podemos admirar en las diferentes ferias de artesanía.

Recuerda los diseños de su abuela, muy diferentes a los que elabora ella misma a día de hoy. Su maestra usaba «unos diseños ancestrales bien largotes y sencillos», en cambio ahora las telas se hacen con muchos bordados. Nos resalta que le gustaría recuperar el estilo de su «abuelita» y que en estos momentos está practicando para ello.

Las pinturas que podemos observar en sus telares tienen bonitas leyendas y significados que comparte con nosotras, haciéndonos eco de parte de las tradiciones e historia de su Comunidad.

Cariñosamente nos habla de su vida en la selva y de como hacían «trochas», caminos largos por los que caminaban de Comunidad en Comunidad, ya que no tenían bote en el que transportarse. No quiere que sus nietos se olviden de la herencia cultural que ha recibido, está orgullosa de que hablen y canten en su lengua nativa, la lengua shipibo. Nos da a conocer su nombre en shipibo: Pekunruna.

Resalta la importancia de transmitir de generación en generación estos símbolos culturales que permiten a los más pequeños perpetuar la identidad shipibo. Esto le produce una gran felicidad y seguridad, sabe que así su cultura no se perderá.

Para Wilma Maynas el arte es todo, es historia, comunidad, terapia, cosmovisión, familia, tradición y parte de su identidad, le gusta compartirlo para que las personas podamos valorarlo.



Taller educativo en la Comunidad Nativa Tres Islas

Cuatro voluntarios y voluntarias de la Universidad de Granada acercan la problemática de la comunidad a los más pequeños

El día 2 de noviembre de 2017, tuvo lugar en la Institución Educativa Aquilino Velázquez Oros de la Comunidad Nativa Tres Islas, perteneciente al departamento de Madre de Dios, diversos talleres que intentaron trasladar temas relevantes de la comunidad a sus futuras generaciones.

Los talleres fueron creados e impartidos por Alicia, Jaime, Pablo y Marina, voluntarios y voluntarias españolas; beneficiarias de la convocatoria de ayudas para la realización de actividades de voluntariado internacional del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE), de la Universidad de Granada, que desarrollaban su actividad voluntaria en colaboración con la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Los talleres se llevaron a cabo junto al alumnado de la asignatura Clínica Jurídica sección de Derechos Indígenas de la PUCP a la que estos estudiantes españoles acudían durante su estancia en Perú. En coordinación con el Instituto internacional de Derecho y Sociedad (IIDS).



Tienda de dulces de la escuela · Archivo fotográfico IIDS

Esta iniciativa surgió dentro de la actividad anual, que viene realizando la PUCP con su alumnado de la clínica jurídica, la cual consiste en una visita a la Comunidad Nativa Tres Islas para llevar a terreno sus conocimientos y apoyar en el proceso jurídico a los representantes legales de la comunidad (pertenecientes al IIDS).

En esta ocasión aprovechando la presencia de las cuatro personas voluntarias y su formación específica en el ámbito socio-educativo (Marina y Alicia educadoras sociales, Pablo y Jaime trabajadores sociales), se decidió incorporar un área complementaria de trabajo con los niños, niñas y jóvenes.



Asamblea reflexiva · Archivo fotográfico

El objeto de esta iniciativa consistió en acercar la problemática que enfrenta la comunidad, principalmente derivada de la actividad minera ilegal que vienen desarrollando terceros no autorizados y las graves consecuencias sobre los recursos naturales de su territorio y, por ende, para la salud de sus habitantes. Temas de gran importancia para la comunidad, de cara a que tomen conciencia los jóvenes, como futuros líderes que van a tener que enfrentarse a ellos.

Por ello, el conjunto de los talleres se planificó a través de una serie de juegos introductorios y una actividad reflexiva sobre los temas de identidad cultural, la pertenencia al territorio, la contaminación, los problemas de salud y como todos ellos se ven afectados a través de la actividad minera. Para la ejecución de los mismos se crearon diferentes grupos en función de la edad, dos grupos en primaria y dos grupos en secundaria.

El grupo de primero, segundo y tercer grado de primaria, después de su respectivo juego introductorio y reflexión, realizó el dibujo de cómo desearían que fuera su comunidad. En el caso del grupo de 4°, 5° y 6° de primaria y aprovechando la cercanía de la visita del Papa, la actividad finalizó con una carta de peticiones y deseos acerca de qué mejorar en su comunidad. Con el alumnado de secundaria, el grupo de 1°, 2° y 3° concluyó con una carta dirigida a la asamblea

donde expresaban como veían el proceso asambleario de su comunidad y como les gustaría mejorarlo. Los más mayores, pertenecientes a 4° y 5° de secundaria finalizaron su taller con una carta a la congresista Tania Pariona, la cual acudiría al día siguiente para realizar una audiencia de fiscalización convocada por los líderes de la comunidad con el apoyo del Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

Al final de los talleres, los jóvenes participantes expresaron de forma directa, su agrado y satisfacción tras la realización de las diversas actividades, especialmente las de carácter lúdico. Llegando a varias reflexiones, en las que mencionaron que dichos talleres les

han ayudado a entender mejor la importancia de conocer su identidad y territorio, han percibido mejor las problemáticas de la comunidad y han resaltado la importancia de la lucha y unión comunal para solucionar sus propias dificultades y obstáculos.

La actividad tuvo tal repercusión que los estudiantes de la Universidad de Granada fueron invitados a colaborar con el IIDS en otro de sus proyectos. También realizaron una entrevista para la radio Madre de Dios, ubicada en Puerto Maldonado donde explicaron su experiencia en la Comunidad Nativa.



Dinámica el mapa de deseos · Equipo de voluntarios / as



La V Audiencia de Fiscalización del Cumplimiento de los derechos indígenas de la Comunidad Nativa Tres Islas - IIDS

Tania Pariona estudió trabajo social en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y después desarrollo humano en la Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima). Es una reconocida activista por los derechos de las comunidades indígenas, de las mujeres y de los niños y niñas, y actualmente congresista en el departamento de Ayacucho.

Tuvimos la oportunidad de conocerla, dado que presidió la audiencia de fiscalización realizada en la Comunidad Nativa Tres Islas durante nuestra estancia. Allí se congregaron diferentes personalidades, entre ellas el Gobernador regional, representantes del ministerio de salud, técnicos de medioambiente y representantes de las empresas extractivas.

Un ejemplo de lucha y resistencia por su territorio

Rocío Trujillo Solís, abogada del Instituto Internacional de Derecho y Sociedad (IIDS) nos cuenta la lucha de la Comunidad Nativa Tres Islas (CNTI) contra la minería ilegal, y el proceso jurídico que desde el IIDS se viene desarrollando.



Rocío Trujillo Solís, abogada del IIDS - Archivo fotográfico IIDS

¿Quiénes son la Comunidad Nativa Tres Islas?

Son familias pertenecientes a dos pueblos originarios y ancestrales, los Shipibo y Ese'Eja, quienes han existido antes de la formación del Estado peruano y, hasta la fecha, mantienen algunas de sus instituciones propias (idioma, trabajo comunal, decisiones a través de asambleas generales, resuelven sus conflictos de manera interna, etc.). Sus principales actividades ancestrales son la pesca, la actividad agrícola y la actividad forestal tanto maderable como no maderable (castañera), habiendo desarrollado durante los últimos años también actividades mineras para la subsistencia.

Geográficamente, la comunidad, se encuentran en el departamento selvático de Madre de Dios. Ubicada al sureste del país, en la Amazonía, asentada en la sub-cuenca del río Madre de Dios, en el distrito de Tambopata, provincia de Tambopata. Recibe su nombre del río Madre de Dios, de cuya cuenca son tributarios la mayor parte de los ríos de la región y sobre cuyas riberas se erige la capital departamental: Puerto Maldonado.

¿Cómo llegas a la CNTI?

Antes de responder la pregunta, es importante saber que el principal problema que afecta a la CNTI es la presencia de cientos de mineros ilegales dentro de su territorio, presencia que se constata desde que hace varios años el Estado peruano otorgó concesiones mineras - sin respetar el derecho a la consulta ni consentimiento - debido a lo cual terceros ajenos a la comunidad empezaron a ingresar en su territorio sin autorización de la comunidad y des-

conociendo la autoridad indígena y sus derechos colectivos.

En el año 2010, las autoridades de la CNTI fueron denunciadas penalmente por construir una casa comunal y tranquera dentro de su propiedad territorial. Eso por impedir el ingreso de mineros, quienes alegan tener concesiones mineras y sin ningún control y respeto por el medio ambiente destruyen el hábitat y contaminaban los ríos, quebradas y águales, entre otros impactos, de la Comunidad. Ese mismo año, el Poder Judicial de Madre de Dios ordenó la destrucción de la casa comunal y tranquera y autorizó que todo terceros ingrese a la propiedad territorial de la Comunidad, lo cual permitió que terceros mineros ilegales y otros continuaran ingresando a la propiedad comunal de la CNTI. Debido a dicha arbitraria decisión judicial, ingreso a trabajar en el Instituto Internacional de Derecho y Sociedad como parte del equipo legal, liderado por la Doctora Raquel Yrigoyen Fajardo, quien asume la defensa legal de la Comunidad.

En el 2012, luego de una ardua lucha legal ante las distintas entidades del Poder Judicial, la Comunidad logra una sentencia emblemática ante el Tribunal Constitucional (máxima instancia a nivel nacional) que reconoce el derecho a la autonomía y al territorio de los pueblos indígenas. Debido a que la sentencia del Tribunal Constitucional no se cumplió, y los terceros mineros continúan ingresando y contaminando con mercurio el territorio comunal, en el año 2016 la Comunidad presentó una medida cautelar y demanda contra el Estado peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Luego de comprobar que los miembros de la Comu-

nidad corrían graves riesgos en su vida e integridad, por las amenazas de los mineros y la contaminación con metilmercurio, la CIDH otorgó en el 2017, medidas cautelares (medidas de protección) que deben ser cumplidas por el Estado peruano. A la fecha la Comunidad sigue luchando por la defensa de sus derechos como pueblo originario e indígena y de sus futuras generaciones.

Además del trabajo jurídico que se realiza con la Comunidad, ¿se está trabajando desde otras áreas: educativa, salud, medio ambiente, alternativas en cuanto a explotación de recursos naturales?

Desde el IIDS, nuestro compromiso con la Comunidad es apoyarlos en la defensa legal de sus derechos colectivos como pueblos indígenas; sin embargo entendemos que otras instituciones vienen apoyando a la Comunidad en el desarrollo de actividades económicas alternativas a la minería como la producción de castaña, ecoturismo entre otras.

¿Qué tiene de especial la CNTI?

A lo largo de estos ocho años de lucha legal, la Comunidad y sus distintas autoridades indígenas continúan resistiendo y defendiendo su territorio y autonomía no solo frente a terceros (mineros, taladores, etc.) sino también frente a autoridades estatales que no quieren reconocer derechos que están establecidos en la Constitución del Perú (artículo 88, 89 y 149). Más aun cuando existe una sentencia del Tribunal Constitucional que precisa el derecho a la propiedad territorial y respeto a la autonomía de las comunidades nativas frente a la minería ilegal. Cabe resaltar el rol predominante y crucial de las mujeres indígenas de la Comunidad como la expresidenta de la Comunidad Juana Payaba Cachique para la defensa del territorio y de sus derechos colectivos. Ellas en distintas ocasiones han liderado la expulsión de terceros mineros ilegales y han defendido de manera ejemplar sus derechos tanta a nivel nacional como internacional.



Juana Payaba Cachique - Archivo fotográfico IIDS

Lugares, qué lugares

Aprender junto al muro de la vergüenza

Laguna 69 en Parque Nacional Huascarán · Alicia Rey



Gracias a la colaboración de las redactoras de este periódico con la asignatura PROSODE, basada en la elaboración de talleres sobre educación legal, impartida por la Pontificia Universidad Católica del Perú, podemos conocer de primera mano la realidad de las personas que viven en los alrededores del muro de la vergüenza. Muro que describen como el muro que separa a los ricos de los pobres en un mismo cerro.



Colegio Fe y Alegría número 24 · Alicia Rey

El muro cuenta con aproximadamente diez kilómetros de largo contruidos en los años 80 durante la época del terrorismo liderado por Sendero luminoso. Como consecuencia de esta etapa de violencia muchas personas se vieron obligadas a huir a Lima, asentándose espontáneamente en algunos de los cerros de la ciudad, entre ellos el Cerro San Francisco. Lo que provocó que las personas asentadas en la parte adinerada del cerro decidieran contribuir a la construcción del muro para «protegerse» de las «invasiones».

Justo al lado del muro encontramos el colegio Fe y Alegría número 24 donde tenemos la oportunidad de que Sadit, directora de la institución educativa, nos cuente la realidad del distrito de Villa María del Triunfo, en su mayoría conformado por descendientes de la migración rural-urbana.

Nos comparte que los padres y madres de estos niños y niñas pasan mucho tiempo fuera de casa por motivos laborales, con el deseo de darle lo mejor a sus hijos e hijas, pero viven en una situación constante de estrés y los niños y niñas acaban pasando mucho tiempo sin el apoyo de sus referentes. Circunstancias que, unidas a otros muchos factores, generan situaciones de riesgo como el consumo de drogas, delincuencia o pandillaje. Además, llama la atención la cantidad de residuos y basura acumulada en cualquier lado al que dirijas tu mirada. Un contexto social y ambiental que refleja el gran abandono institucional que sufren las familias que viven en la periferia de Lima, reflejo de la realidad de muchos otros distritos.

Yungay: la ciudad sepultada

Perú es uno de los países de América Latina con más riesgo de sufrir sismos, debido a su situación geográfica. Algo que las personas peruanas tienen muy presente durante su día a día. En las vías públicas y algunos grandes edificios podemos encontrar zonas de seguridad, así como simulacros periódicos para preparar a la población en caso de terremoto.



Carretera de entrada a Yungay · Marina González

En uno de los viajes de las redactoras de este periódico a la ciudad de Huaraz (en traducción del quechua, amanecer) en el departamento de Áncash, conocimos la historia de la ciudad de Yungay, sepultada el 31 de mayo de 1970. Fecha en la que tuvo lugar un terremoto de 7,9 grados en la escala de Ritter, que provocó el desprendimiento del nevado Huascarán produciendo un alud que arrasó la ciudad de Yungay acabando con la vida de todas las personas, exceptuando a 300 que consiguieron salvarse refugiándose en el cementerio ubicado en un cerro de la ciudad.

En la actualidad se puede vivistar el denominado como «Campo Santo», un memorial por las personas que se encuentran sepultadas en el lugar. En su visita, se pueden observar algunos elementos sobrevivientes de la ciudad antigua, como cuatro grandes palmeras, el cementerio y el Cristo Redentor.

Hacia el este podemos deleitarnos de una bonita vista de la cumbre nevada del Huascarán (en traducción del quechua, nevados mellizos). La montaña más alta del Perú con una altura de 6768 m s. n. m. Ubicada en la cordillera blanca de los Andes peruanos. Es precisamente gracias a este macizo nevado que el Parque Nacional del Huascarán recibe ese nombre. Declarado como espacio natural protegido el 1 de julio de 1975, como Reserva de Biósfera en 1977 y como Patrimonio Natural de la Humanidad en 1985.



Redactoras en Nevado Pastoruri · Voluntarios UGR

Voluntariado con la Comunidad Shipibo-Coniba de Campoy

Un grupo de voluntarias y voluntarios de la Universidad de Granada inician un proyecto con el Comunidad Shipibo - Conibo de Campoy



Lluvia de ideas con los niños y niñas para la creación de normas de convivencia · Equipo de voluntarios / as

Fue en mayo de 2017 tras la adjudicación definitiva del Vicerrectorado de Internalización de la Universidad de Granada, por la que se conceden ayudas en el marco para la realización de actividades de voluntariado internacional en Proyectos de Cooperación al Desarrollo, cuando un grupo de voluntarias y voluntarios deciden emprender su viaje con destino a Lima. No fue un inicio fácil, pues hubo cambio de proyecto a última hora, lo que supuso también un cambio en las fechas de viaje de cada participante. No obstante, todo se solucionó con éxito y el grupo de voluntarias/os fue aterrizando en esa grandiosa ciudad con ganas de saber qué les esperaba.

Una vez allí, la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) los acogió con mucho agrado, concretamente, desde la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), Andrea Wakeham Nieri, licenciada en psicología clínica y que desempeña funciones como asistente de dirección, guió a este grupo en todo el proceso.

Los destinatarios del proyecto eran la Comunidad Shipibo Conibo. Se trata de un grupo étnico de la amazonía peruana que se distribuía en las riberas del río Ucayali. Actualmente, esa comunidad con la que este grupo de voluntarias/os trabajaría habían migrado a otras partes del Perú dando lugar a nuevas comunidades donde desarrollan su artesanía y costumbres. Ahora, la comunidad se encuentra en Lima residiendo en Cantagallo, a orillas del río Rimac. Tras un incendio en este distrito, los/as integrantes de la comunidad Shipibo- Conibo perdieron el lugar donde vivían, y gran parte de la comunidad tuvo que trasladarse a Campoy, en San Juan de Lurigancho.

El primer contacto del grupo de voluntarias/os se produjo en la PUCP, con un grupo de mujeres Shipibo y Andrea. En ese encuentro comentan la difícil situación que atraviesan, pues están ante un proceso de adaptación emocional (duelo), ya que han perdido sus casas, además de lo que supone trasladarse a un nuevo distrito y construirse sus nuevas casas. En la reunión, las mujeres manifiestan una serie de demandas en relación a sus hijos/as. Una de las mu-

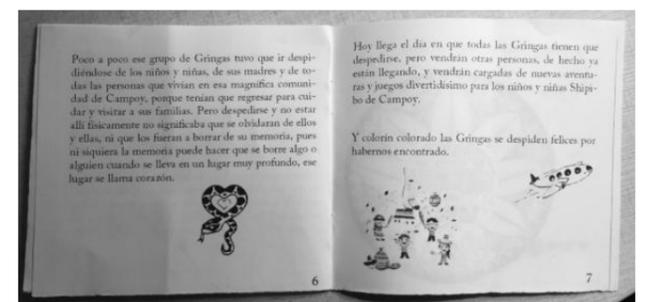
eres plantea la posibilidad de llevar a cabo talleres semanales, ya impartidos anteriormente por otras asociaciones, enfocados al refuerzo escolar, manualidades, juegos, etc. En este punto, las madres comentaron que las áreas escolares que más apoyo requerían eran matemáticas y expresión oral y escrita. Una vez planteada esta necesidad, las mujeres invitan al grupo de voluntarias/os a conocer su nueva comunidad, Campoy, en San Juan de Lurigancho. Fue esta reunión el detonante para el gran comienzo. El grupo de voluntarias/os, se encontraba muy motivado a iniciarse en todo este trabajo que suponía plantear una sesión semanal y a afrontar esa experiencia con



Portada libro "Aventuras en Campoy" · Equipo de voluntarios / as esos niños y niñas. Se fijaron las mañanas de los domingo para ir a realizar esos talleres educativos, así como proponer también actividades lúdicas. Es por ello que comenzaban «Las aventuras en Campoy». Fue con con este título con el que se cerró la última sesión, regalando a cada menor un librito pequeño que recogía las aventuras que se habían vivido a lo largo de esos dos meses y medio. A continuación, se recogen diversos fragmentos de estas aventuras: <<Érase una vez un grupo de chicas y chicos que venían de un país muy lejano, tan lejano era ese país, que para llegar hasta él solo se podía ir volando, pues había que atravesar altísimas montañas, profundas y espesas selvas y un gran océano lleno de criaturas fantásticas. Un buen día este grupo de chicas y chicos decidieron agarrar su maleta, despedirse de su familia y cruzar ese medio mundo para llegar a un precioso lugar llamado Perú. Cuando llegaron se encontraron con que todo era muy diferente, la comida, los coches, las carreteras e incluso la manera en la que la gente hablaba. Sin embargo, tuvieron la suerte de conocer a un grupo de niños y niñas que vivían en Campoy y siempre los recibían corriendo hacia ellos con abrazos llenos de energía y a la voz de ¡ahí vienen las Gringas! [...] En ese lugar, les enseñaron la forma en la que jugaban, como vivían, las plantas y flores que allí había, los animales (entre los que se encontraba un pequeño monito llamado José Antonio) y toda la artesanía que hacían sus mamás. Fue al llegar allí cuando este grupo de Gringas comprendió que se trataba de una de las comunidades indígenas más importante del Perú ¡eran los Shipibo- Conibo! Cada día que pa-

saba se iban quedando más fascinadas de las cosas que les contaban sobre su cultura y de lo felices que eran viviendo en comunidad. [...] Todos los domingos fueron aprendiendo más y más sobre los niños y niñas, observaron que no les gustaba demasiado madrugar y que como el resto del mundo todos ellos y ellas eran únicos; uno era alto, otro era bajo, a una le encantaba dibujar, a otra leer cuentos, a uno le gustaba jugar a fútbol, a otra subir a los árboles, otro disfrutaba leyendo, pero todos, todos, todos, todos, tenían una cosa en común, un gran corazón. Siempre que iban con ellos y ellas al colegio más cercano a su comunidad compartían una cosa nueva, unos días aprendían números y repasaban las letras que anotaban en los cuadernos que habían creado decorándolos con muchos colores, tantos como existen en la naturaleza. Otros días, saltaban y corrían por el patio realizando pruebas que las Gringas habían preparado para ellos y ellas, pero como no todo era correr y saltar también reservaban un ratito para estar tranquilos y escucharse, Uno de los momentos más bonitos que recordaban las Gringas eran las tardes que pasaron en la comunidad viendo películas todos y todas juntas, incluso un día llegaron a hacer un teatro de sombras. Poco a poco ese grupo de Gringas tuvo que ir despidiéndose de los niñas y niñas, de sus madres y de todas las personas que vivían en esa magnífica comunidad de Campoy, porque tenían que regresar para cuidar y visitar a sus familias. Pero despedirse y no estar allí físicamente no significaba que se olvidaran de ellos y ellas, ni que los fueran a borrar de su memoria, pues ni siquiera la memoria puede hacer que se borre algo o alguien cuando se lleva en un lugar muy profundo, ese lugar se llama corazón. Hoy llega el día en que todas las Gringas tienen que despedirse, pero vendrán otras personas, de hecho ya están llegando, y vendrán cargadas de nuevas aventuras y juegos divertidísimos para los niños y niñas Shipibos de Campoy. Y colorín colorado las Gringas se despiden felices por habernos encontrado>>>.

Así fue como el equipo de voluntarias y voluntarios despidió a los niños y niñas y a su comunidad. Marcharon a España con la mochila llena de esa ternura, amor, ilusión y cariño que esos pequeños y pequeñas derrochaban, y con un bagaje cultural sobre la Comunidad, su artesanía, su modo de vida... y esa maravillosa casualidad de haberse encontrado.



Última página del libro "Aventuras en Campoy" · Equipo de voluntarios / as

Pasatiempos y datos curiosos

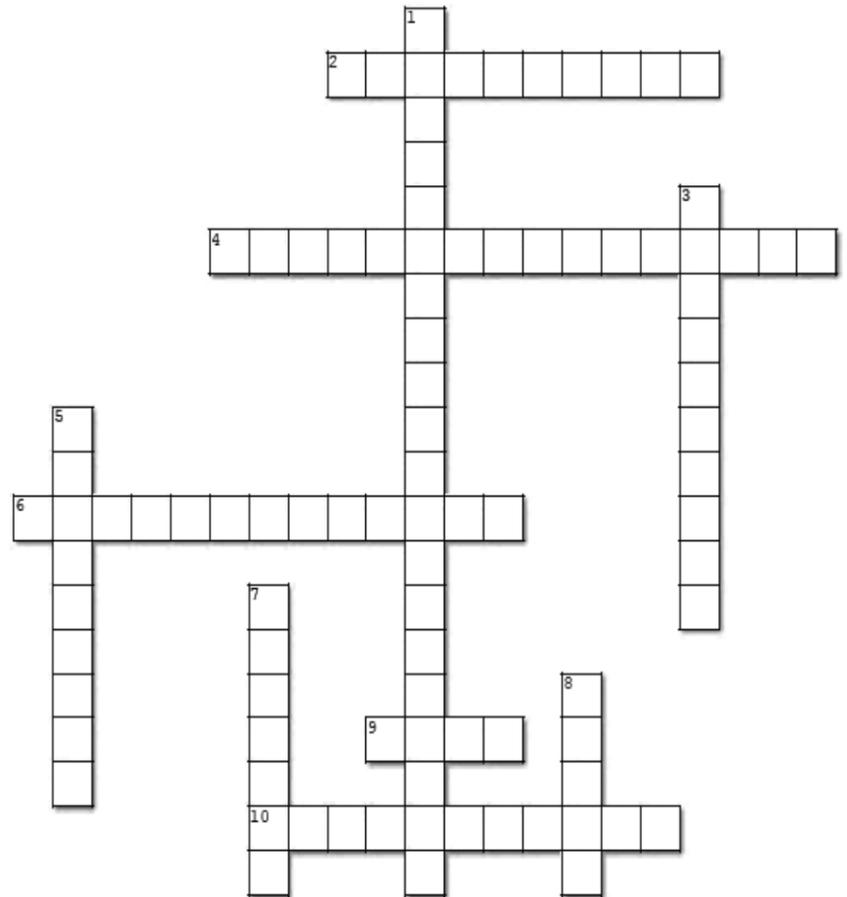
are you ready?

SOPA DE LETRAS AVENTURAS CULINARIAS

D	D	J	S	N	V	C	C	Y	H	F	O
P	X	H	E	X	A	S	H	P	L	V	H
V	P	A	R	Y	R	M	O	O	U	Q	C
E	J	C	O	U	O	A	C	L	R	G	U
I	Y	O	J	C	J	Z	O	L	U	T	C
X	C	C	A	W	E	A	T	O	O	A	I
S	T	E	F	A	D	M	E	A	S	L	T
E	Z	D	L	S	A	O	J	L	O	P	N
N	C	E	A	T	H	R	A	A	C	A	A
A	W	T	S	C	C	R	S	B	S	C	W
U	O	A	C	P	I	A	U	R	I	A	B
J	E	M	T	C	H	P	H	A	P	R	X
W	X	T	V	G	C	C	D	S	P	B	P
Z	R	Z	C	N	S	E	L	A	M	A	T

- AJI
- ALFAJORES
- ALPACA
- ANTICUCHO
- CHICHADE JORA
- CHOCOTE JAS
- CUY
- JUANES
- MATEDECOCA
- MAZAMORRA
- PISCOSOUR
- POLLO ALABRASA
- TAMALES

CRUCIGRAMA PATRIMONIO DEL PERÚ



Horizontal

- 2. Medicina popular
- 4. Festividad del Altiplano Puneño
- 6. templo declarado patrimonio cultural de la humanidad
- 9. En lengua shipibo-conibo significa diseño
- 10. Danza ritual Wanka de Junín

Vertical

- 1. Danza difundida en Huancavelica y por Arguedas
- 3. Séptima maravilla del mundo
- 5. Brevaje utilizado por los chamane
- 7. Arte textil puneño declarado Patrimonio de la Humanidad
- 8. Ciudad prehispánica más antigua de América

¡De mercado a mercado y tiramos porque nos ha tocado!

Plena de sabores, la cocina peruana incorpora frutos de la tierra y del mar. Entre sus platos emblemáticos están el famoso ceviche y la rica jalea, ¡qué mejor lugar que un mercado para saborearlos!



Jugos y bocadillos en mercado San Blas · Alicia Rey

En Cuzco encontramos el mercado de San Blas ubicado en la calle Tandapata. Es un mercado pequeño y muy diferente al masificado mercado central de San Pedro. Por el contrario, éste cuenta con un ambiente tranquilo con agradables personas locales. En uno de sus puestos encontramos a Marcelina, una encantadora señora que lleva más de 20 años haciendo jugos con frutas naturales. No solo podréis disfrutar de sus deliciosos jugos variados y coloridos, sino que además os acompañará un trato amigable y una gran conversación.



Comida en el mercado Jesús María · Alicia Rey

En el mercado Jesús María muy cerquita de donde vivíamos en Lima teníamos la oportunidad de degustar los platos más típicos de Perú, entre ellos, el famoso ceviche, el chicharrón de pescado o una rica jalea con pescados variados, siempre decorados con el famoso choclo (maíz frito) y los crujientes chifles (plátano frito).



Tortiyuka · Alicia Rey

Sabías que...

Un día invitamos a cenar a nuestra casa a Doña Juana Payaba con motivo de su visita a Lima para asistir como ponente al congreso nacional «Identidades y Derechos de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes; Pluralismo Jurídico Igualitario y Territorio». Con el fin de fusionar la comida de la selva con la gastronomía española, nuestro compañero de proyecto, Jaime Burón, excelente cocinero, elaboró esta sabrosa tortilla de yuka simulando a nuestra famosa tortilla de patata, a la que cariñosamente denominó «tortiyuka».